

Intervención del Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León

Excmas. e Ilmas. Autoridades,

Señoras y Señores congresistas:

Para el Presidente de la Comunidad es siempre una satisfacción encontrarse con todos aquellos que, a través de sus investigaciones, su dedicación y sus propuestas, contribuyen a mejorar el conocimiento de nuestra realidad económica y social.

En un mundo cambiante y en continua transformación es imprescindible, para toda sociedad, conocer en profundidad sus condiciones de partida y sus perspectivas de futuro.

Sin duda, los Congresos de Economía Regional de Castilla y León han sido y son un instrumento especialmente eficaz en este sentido. El Congreso que hoy tenemos la oportunidad de clausurar en la ciudad de Zamora es un excelente ejemplo de esta afirmación.

Durante tres días de intenso trabajo se han presentado casi 120 comunicaciones firmadas por más de 180 autores, se han celebrado 18 grupos de trabajo en hasta 5 sesiones simultáneas, han participado más de 400 profesionales de la economía regional y han tenido lugar más de una docena de conferencias en sesiones plenarias.

Todos podemos convenir que ante nuestra Comunidad se presentan grandes desafíos y grandes oportunidades de futuro. La necesidad de seguir preparando las infraestructuras y el aparato productivo de Castilla y León para afrontar los retos del siglo XXI, la implantación de la moneda única en Europa y la creación del nuevo entorno de competitividad y libertad que supone la Unión Económica y Monetaria, se configuran como un escenario ilusionante y atractivo que exige el esfuerzo de todos nosotros.

El desarrollo de Castilla y León compete a todos sin excepción: a las empresas, a los trabajadores, a los agentes económicos y sociales, a las asociaciones, a las instituciones y a las Administraciones Públicas.

Y es de justicia reconocer que el conjunto de los ciudadanos ha contribuido a transformar esta Comunidad. Sin lugar a dudas, nuestra sociedad se ha modernizado, nuestras estructuras productivas se han hecho más competitivas y nuestros instrumentos de gestión son ahora más innovadores.

En tan sólo unos años, nos hemos aproximado sustancialmente a la distribución sectorial propia de los países más avanzados, hemos alcanzado los niveles más altos de exportación registrados en nuestra historia, la tasa de inflación se ha situado en el valor mínimo registrado nunca en esta Comunidad y ha disminuido el paro hasta el nivel más reducido de los últimos 16 años.

En estas condiciones, además, la tasa de migración regional es la más baja de todo el siglo, en tanto que la esperanza de vida de los ciudadanos de Castilla y León ha superado la media nacional.

Es cierto que hemos cumplido los objetivos de convergencia nominal exigidos en el Tratado de la Unión Europea. Pero además entre todos hemos impulsado reformas estructurales de considerable intensidad para transformar la economía real de Castilla y León.

Sin embargo, y es preciso que seamos conscientes de ello, todavía nos queda un largo camino por recorrer en esta dirección y debemos aportar propuestas e iniciativas para continuar avanzando por la senda adecuada.

Como ustedes saben, la Junta de Castilla y León ha iniciado ya la elaboración del Plan de Desarrollo Regional para el período 2000-2006. Con esta finalidad nos hemos reunido con las asociaciones empresariales, con las centrales sindicales, con el Consejo Económico y Social, con la Federación Regional de Municipios y Provincias y hemos contado con las sugerencias de un gran número de asociaciones e instituciones. Queremos que este documento cuente con la mayor participación posible, porque a todos compete aprovechar las oportunidades que se nos presentan.

Desde esta perspectiva, y estando la elaboración del Plan de Desarrollo Regional en una fase que todavía podemos calificar como preparatoria, considero que la estrategia de actuación de nuestra Comunidad para los próximos años se debe sustentar, al menos, en 7 grandes pilares.

- En primer lugar, proseguir con el incremento del Producto Interior Bruto por habitante, que ha conseguido situar a Castilla y León cada vez más cerca del 75% de la media europea, nueve puntos más que hace 10 años.
- En segundo lugar, aumentar el stock de capital público y, consecuentemente, mejorar nuestras dotaciones en infraestructuras y equipamientos. A este respecto deberá mejorarse la accesibilidad regional, articulando el cuadrante noroeste de la Península y conectándolo con las grandes redes europeas.

- En tercer lugar, prestar una atención especial a la competitividad del sistema productivo regional en ámbitos tales como la innovación, la tecnología, la calidad o la comercialización. Todo ello sin olvidar el interés que presentan algunos sectores estratégicos para nuestra Comunidad como la agricultura, la minería, el pequeño comercio, las industrias agroalimentarias o el turismo.
- En cuarto lugar, seguir impulsando la creación de puestos de trabajo en aplicación del Plan de Empleo de Castilla y León, que incluye acciones relacionadas con la mejora de la capacidad de inserción, con el desarrollo del espíritu de empresa, con el fomento de la capacidad de adaptación de los trabajadores y con el reforzamiento de las políticas de igualdad de oportunidades.
- En quinto lugar, mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y la solidaridad hacia los más necesitados, mediante el impulso de las acciones incluidas en el nuevo Plan de Viviendas o en el Plan Sociosanitario de Castilla y León recientemente aprobado por el Consejo de Gobierno.
- En sexto lugar, prestar una atención prioritaria a las áreas menos desarrolladas de la Comunidad y favorecer el desarrollo sostenible de las zonas rurales. En el caso de las áreas menos desarrolladas deberán aprovecharse las ventajas locales e impulsarse las inversiones públicas, en tanto que en las zonas rurales deberá valorizarse el potencial medioambiental y el Patrimonio Histórico de la Comunidad, así como adaptar las estructuras agrarias a las nuevas políticas de ámbito europeo.
- En séptimo y último lugar, es objetivo del Gobierno integrar el medio ambiente en la política de desarrollo regional y en otras políticas sectoriales, como uno de los principales activos de la Comunidad.

Estoy seguro que las conclusiones de este Congreso de Economía Regional contribuirán a perfilar, aún más, nuestras estrategias de futuro. Las propuestas e iniciativas que aquí se han recogido serán de gran utilidad para los programas de actuación de las Administraciones, de las instituciones y de las empresas.

Por ello, quiero agradecer a todos cuantos han contribuido a hacer del Sexto Congreso de Economía Regional de Castilla y León lo que de hecho ha sido: un foro en libertad de intercambio de experiencias e iniciativas.

El Congreso de Economía no hubiera podido celebrarse sin la dedicación y el esfuerzo del Comité Científico, del Comité Organizador, de los conferenciantes, de los participantes en las mesas redondas, de los moderadores de los grupos de trabajo, de los comunicantes y de los congresistas en general.

Asimismo, merece un especial reconocimiento la colaboración económica de los patrocinadores del Congreso: Caja España, Caja Duero e Iberdrola.

Finalmente, y no por ello menos importante, quiero expresar mi satisfacción por la excelente acogida otorgada al Congreso en esta hermosa ciudad de Zamora. El Ayuntamiento, la Diputación, la Subdelegación del Gobierno y los ciudadanos en general han contribuido a que la estancia de los participantes haya sido ciertamente agradable.

Quiero, en definitiva, agradecer a todos ellos y a todos ustedes su presencia y su trabajo en un Congreso que, cada vez, es una realidad más consolidada en nuestra Comunidad.

Declaro clausurado el Sexto Congreso de Economía Regional de Castilla y León.

MUCHAS GRACIAS